

Redacción y Administración

Alcalá, 164 ♦ MADRID

JUNIO 1954

Número 6



BOLETIN SALESIANO



París.—El Rvmo. Don Luis Riccieri, del Capítulo Superior, entre los Directores europeos de prensa salesiana.

Sumario:

Un Corazón	1
Doctrina salesiana sobre la comunión frecuente	2
Noticario	3
¡San Pio XI!	4
Solemne coronación de María Auxiliadora en Sevilla	5-7
¡Ayudad a nuestra prensa!	8
Páginas gráficas	9-12
Misa de Oro en la floresta	13-14
Hacia el Congreso Mariano de Zaragoza	15
Don José M. Tejera, cooperador salesiano	16
Crónica de gracias	17
Peregrinación Roma-Turin-Lourdes	18
Concurso para un himno	19
«Decíamos ayer...» Bibliografía mariana	20

BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año LXVII

JUNIO 1954

Número 6

SOLO VIRTUD ES NOBLEZA

BLASONES DE
NUESTRO ESCUDO



UN CORAZON

Centrado en el cuartel izquierdo de nuestro escudo, como dando vida a todo el ser orgánico que los diversos blasones forman—cada uno con su específica categoría—hay un corazón en llamas.

Bien poco esfuerzo hace falta para demostrar el simbolismo del corazón.

Si la Pedagogía de Don Bosco se cifra en aquella máxima sabrosa «Todo por amor, nada por odio», innecesario es decir que en el motor de esa víscera donde los hombres, por convención nada científica, han dado en domiciliar los afectos humanos, brota la fuente de la santa caridad, quintaesencia del amor.

De este modo el corazón en el escudo cumple una triple función: Recuerda a los Salesianos el móvil que ha de guiarles; mueve a los Cooperadores a tornarse en bienhechores con su ayuda material, y dice a los educandos que amor con amor se paga.

Hemos escrito corazón con letra inicial minúscula. Ahora empleemos la mayúscula.

Porque en asuntos de amor no hay modelo más perfecto que el Corazón de Jesús. Y la devoción al Corazón de Jesús es una devoción salesianísima.

Salesianísima, si la entroncamos con el espíritu de nuestro dulce Patrono.

Salesianísima, si la estudiamos en la vida de nuestro gran Fundador.

Ambos santos hicieron de esta incomparable devoción letra viva y eficaz de su fecundo apostolado.

San Francisco de Sales empuña un Corazón inflamado en su mano izquierda cuando con su mano diestra escribe el «Tratado del amor de Dios».

Don Bosco es incansable repartidor de hostias consagradas, porque el Corazón de Jesús para él en ningún otro lugar vive y muere perennemente de amor como en la divina Eucaristía.

¿Cómo iba a faltar en nuestro escudo el emblema de un Corazón entre llamas?

DOMINGO SAVIO, CANONIZADO

El 12 de este mes se cumplirán al fin nuestros vivísimos anhelos. Desde la gloria suprema de los altares esta purísima Flor del Jardín Salesiano será más que nunca Modelo y Guía de la Juventud Católica que sigue a Cristo y le ama.

En el número de julio ofreceremos un amplio reportaje de la solemne Canonización.

¡Todos a Roma, con el espíritu o con el cuerpo! ¡Todos a rendir al Papa el homenaje de nuestra eterna gratitud por este regalo que hace a la humilde Obra de Don Bosco!



EN LA ESCUELA SALESIANA

DOCTRINA DE NUESTRO PATRONO SOBRE LA COMUNION FRECUENTE

Se dice que Mitridates, rey del Ponto, habiendo inventado un específico llamado «mitridato», de tal manera reforzó su cuerpo con él que, al intentar más tarde suicidarse por medio de un veneno para no caer prisionero de los romanos, no lo pudo conseguir.

El Salvador instituyó el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, que contiene realmente su carne y su sangre, para que *el que coma de él viva eternamente*.

Todo aquel que usa de este Sacramento, devota y frecuentemente, asegura de tal manera la salvación de su alma que es casi imposible que ninguna suerte de mala afición le cause la muerte. No se puede estar alimentado de esta carne de vida y vivir de los afectos a la muerte. Al modo que los hombres, permaneciendo en el Paraíso terrenal, estaban destinados a no morir según el cuerpo, por la eficacia del fruto vital que Dios puso en él, ahora no pueden morir según el alma por la virtud de este sacramento de vivos.

Las frutas más delicadas y expuestas a corrupción, como son las cerezas, los albaricoques y las fresas, se conservan fácilmente durante todo un año cuando se las mete en azúcar o miel; y no hay que extrañarse de que nuestros corazones, aunque frágiles y corruptibles, queden preservados de la podredumbre del pecado si se les endulza y alimbara con la carne y en la sangre del Hijo de Dios.

Los cristianos que han de verse condenados quedarán sin saber qué replicar cuando el justo Juez les haga ver cuán insensatos fueron al morir espiritualmente pudiendo haber conservado sin dificultad la salud del alma comiendo del Cuerpo que El para este fin les dejó: «¡Miserables—le dirá—¿cómo es que estáis muertos, habiéndoseos mandado comer el fruto y el manjar de la vida?»

Con San Agustín ni repudio ni aplauso que se comulgue todos los días; es el Padre espiritual quien debe determinar lo que conviene en cada caso. La disposición requerida para una comunión frecuente debe ser esmeradísima, pero no sería acertado exhortar a la abstención absoluta de la comunión diaria. Tan indiscreto resulta aconsejar indistintamente comulgar como infundir escrúpulos para no comulgar.

Una regla muy sabia es la siguiente: Comulga todos los días si no tienes afecto al pecado ni a las ocasiones de pecar, si has logrado vencer la mayor parte de las malas inclinaciones y si el confesor te lo autoriza.

* * *

Quando los mundanos te pregunten que por qué comulgas con tanta frecuencia, diles que para aprender a amar a Dios, para purificarte de tus imperfecciones, para librarte de tus miserias, para consolarte en tus aflicciones, para tener apoyo en tus flaquezas. Diles que hay dos clases de personas que deben comulgar frecuentemente: los perfectos, pues estando bien dispuestos harían un gran disparate si no se acercasen al manantial de toda perfección; y los imperfectos, para llegar a la perfección; los fuertes para no tornarse débiles, y los débiles para hacerse fuertes; los enfermos, para sanar y los sanos, para no enfermar. Diles que los alejados de los negocios mundanales deben comulgar frecuentemente, porque tienen comodidad para ello, y los enfrascados en los humanos problemas también, porque tienen necesidad de ello. Diles que el que trabaja mucho y el que se gasta mucho en las preocupaciones de la vida debe comer manjares nutritivos... ¡Y la vida espiritual es una dura milicia!

(V. *Vida devota*, p. II, cc. 20 y 21).



NOTICARIO SALESIANO

SANTIAGO DE COMPOSTELA. Magna peregrinación salesiana.—De extraordinaria tenemos que calificar la peregrinación que los Colegios Salesianos de Galicia, con representaciones de alumnos del curso preuniversitario de Salamanca y Madrid, acaban de hacer al Apóstol Santiago. Unos dos mil peregrinos llegados de los distintos Colegios dieron la nota de la mayor seriedad y de orden en las calles de la ciudad del Apóstol. Sus cantos, a través de las calles de la Rua del Villar y en la Plaza de España en una parada imponente, dicen bien alto el entusiasmo que los PP. Salesianos ponen en estas cosas.

Dieron la nota de simpatía a la peregrinación la banda de cornetas y gaitas gallegas de los alumnos del Colegio Hogar de Vigo, las vistosas conchas de los alumnos de Orense, el coro infantil de los de La Coruña y las niñas de las Hijas de María Auxiliadora de Cambados.

De La Coruña nació la iniciativa y la dirección de esta peregrinación, la cual fué muy bien organizada. Muy bien podría servir de ejemplo a cuantas se organicen en la ciudad del Apóstol. Numeroso público la presencié, no obstante ser día de trabajo.

La entrada en la Basílica ha sido a las doce de la mañana. La misa fué celebrada por el M. I. señor don Angel Pascual, canónigo pro-vicario del Arzobispado y antiguo alumno de Salamanca.

Terminada la misa, el alumno preuniversitario de La Coruña, don José Antonio Sanmartín, presentó la ofrenda de la peregrinación, consistente en 7 (siete) mil pesetas, dando después lectura a una conmovedora invocación.

A esta invocación contestó el señor Cardenal con una hermosa y sentida plática, elogiando el entusiasmo de la peregrinación y la labor salesiana.

Después, mientras funcionó el botafumeiro, se entonaron varios cantos litúrgicos, así como el himno al Apóstol.

Cuando apareció Su Eminencia el Cardenal para retratarse en la Plaza de la Quintana con los peregrinos salesianos, la banda de cornetas tocó la Marcha Real, y cuando hubo terminado, los peregrinos aclamaron al señor Cardenal con entusiastas vivas.

Desde estas columnas felicitamos a los Colegios Salesianos de Galicia y proponemos a los señores de la Archicofradía para que a sus direc-

tores se les nombre archicofrades honorarios por su labor en la organización tan perfecta y tan entusiasta.

(De «La Voz de Galicia»)

ANTEQUERA. Conferencias morales.—En torno a la Semana Santa, los Salesianos de esta comarca rural dieron unas conferencias a los obreros de la finca y empleados del Colegio. El domingo día 25 de abril cumularon ciento cuarenta y seis hombres, venidos también de los cortijos vecinos. Al mediodía, en la comida extraordinaria con motivo de celebrarse la fiesta del señor Director de la casa, todos fueron invitados a la mesa, honrada con la presencia del reverendo señor Vicario Arcipreste de la ciudad, antiguo alumno, y de varios amigos de la obra salesiana.

BOLONIA. Un altar a Don Bosco.—El Cardenal Arzobispo bendijo en la cripta de la catedral un altar dedicado a nuestro Fundador, ideado y construido por dos antiguos alumnos.

PUNTARENAS. Nuevo Seminario.—Monseñor Boric, obispo salesiano, erigió en esta ciudad chilena un nuevo Seminario bajo el patrocinio del beato Domingo Savio.

SEVILLA (Triana). Peregrinación mariana.—El 28 del pasado marzo salió de las Escuelas Salesianas de San Pedro una nutridísima peregrinación hacia el santuario utrerano de Nuestra Señora de Consolación. Alumnos, ex alumnos, padres de familia, señoras, caballeros en número de varios miles vivieron así la jornada más intensa en fervor y amor a la Santísima Virgen de todo este año concepcionista.

TURIN. Cumplimiento pascual.—Durante ocho días las fuerzas de guarnición llenaron la basílica de María Auxiliadora para atender al cumplimiento pascual.

CIUDAD TRUJILLO. Notable ampliación.—La incipiente Escuela Salesiana de Artes Gráficas de la capital de la República ha visto ampliamente recompensada su meritísima labor de dos largos años.

Los frutos no podían ser más consoladores. El Generalísimo, Dr. Rafael Leónidas Trujillo

¡SAN PIO X!

Mientras tiramos las páginas de nuestro número de junio, llegan a nuestros oídos, transmitidos por las ondas de la radio, los ecos de la grandiosa apoteosis que en la Plaza de San Pedro dedica el mundo católico al Papa de la Eucaristía.

Para nosotros, además de los honrosos títulos que adornan al nuevo Santo, resplandece el de Cooperador Salesiano. Pío X amó en Don Bosco a toda la Obra Salesiana y constantemente le dedicó afectos entrañables de su gigante corazón.

¡Glorioso Pontífice, protege desde el cielo nuestra misión! ¡San Pío X, ruega por nosotros!

*Ai dilettissimi figli di Don Bosco e a tutti
i zelanti cooperatori Salesiani impartiamo
con particolare affetto l'Apostolica Benedizione
Vaticano 16 Agosto 1903
Pio PP. X*

A LOS QUERIDÍSIMOS Hijos de Don Bosco y a todos los celosos Cooperadores Salesianos impartimos con particular afecto la Bendición Apostólica.—Vaticano, 16 de agosto de 1903.

PIO PP X

Molina, benefactor de la Patria, ha consignado en el presupuesto la cantidad de 190.000 dólares para ampliar la Escuela actual, dotándola de aulas nuevas, talleres, pabellones para comunidad e internado.

El 4 de abril tuvo lugar la ceremonia de bendecir la primera piedra con asistencia del Subsecretario de Educación, que ostentaba la representación del Presidente de la República; del Embajador de España, don Manuel Valdés Larrañaga; del Vice-Rector de la Universidad, P. Posadas, S. J., de ingenieros, arquitectos, cooperadores, archicofrades de María Auxiliadora, Acción Católica, Magisterio y numerosísimos amigos y simpatizantes de la Obra Salesiana.

Bendijo y colocó la primera piedra el señor Arzobispo de Santo Domingo y Primado de las Indias, Monseñor don Ricardo Pittini, Salesiano.

Un alumno artesano dió las gracias al Generalísimo en nombre de sus actuales y futuros compañeros y el Muy Reverendo Padre Provincial de los Salesianos de las Antillas, don Flo-

rencio Sánchez, reiteró el reconocimiento de la Familia Salesiana y dió las gracias a las Autoridades que prestigiaron con su asistencia el acto.

Las nuevas Escuelas tendrán una capacidad de 500 alumnos entre internos, externos y medio-pensionistas y se formarán en ellas obreros especializados en las artes del hierro, de la madera, del papel y del vestido.

PARIS.—Los Salesianos y la Prensa.—Coincidiendo con el IV Congreso Internacional de Prensa Católica, se reunieron en la capital de Francia, bajo la presidencia del Rvdmo. D. Luis Riccieri, miembro del Capítulo Superior, los directores de nuestra revista, correspondientes a las diversas ediciones de Europa. En franca unión de hermandad se estudiaron propuestas y se tomaron acuerdos conducentes a la perfecta organización de nuestra prensa en general y del BOLETIN SALESIANO en particular, que ya rebasa, publicado en más de quince lenguas, la tirada de 250.000 ejemplares cada mes.

Solemne coronación de

MARIA AUXILIADORA

en SEVILLA

Texto íntegro de «El Correo de Andalucía».

Cuando los hombres hablan más y mejor hablado suele ser cuando callan. Hacer es más que hablar. Ya el refrán nos advierte que obras son amores y no buenas razones. Y el pueblo de Sevilla, en la tarde de ayer, ha hablado sin palabras; sus razones fueron hechos escuetos. Y lo que dijo el pueblo con sus actos es lo mismo que ya durante siglos dijeron los antiguos: que el pueblo sevillano es de la Virgen.

No era hora de discursos, afirmó el Cardenal. ¡Y qué mejor discurso que el de aquel espectáculo! Por eso, porque hablaban los hechos, enmudecían los labios, que no se abrían sino para dar vivas a la Madre del cielo.

Iba linda María Auxiliadora. Entre un jardín de flores, de una blancura nítida, destacaba la imagen benditísima. Con cetro y con corona, como Reina. Con el Hijo en sus brazos, como Madre. Y así iba ella ayer: hecha Reina y Señora poderosa, con el cetro en la mano para ampararnos con su poder inmenso. Hecha Madre amantísima para acudir solícita a las necesidades de sus hijos.

LA COMITIVA

A las seis salieron de la Catedral los «pasos» de María Auxiliadora y de San Juan Bosco para dirigirse al lugar de la coronación, desde la puerta de San Miguel.

El primero era un verdadero jardín y el segundo, llevado a hombros por antiguos alumnos.

Abría marcha una escuadra de la Policía Armada a caballo.

EL LUGAR DE LA CORONACION

Como es sabido, ha sido la amplísima plaza de Calvo Sotelo. La plaza, las calles adyacentes y jardines contiguos y toda la amplísima avenida hasta la Catedral, y más allá, estaban convertidos en una inmensa masa humana.

Casi todos los balcones aparecían con colgaduras.

La tribuna para el acto, con dos amplísimas escalinatas, estaba situada dando espaldas a los jardines de Cristina.

En la parte central aparecía una gran pintura alegórica de la Santísima Virgen, coronada por ángeles, y a los lados repósteros, rematado todo con escudos de España, de Sevilla y de la Orden Salesiana. Banderas, alfombras y multitud de macetas completaban el exorno.

A la izquierda, un dosel con sillones dorados.

Los servicios del «NO-DO» y los de Radio Nacional estuvieron funcionando todo el tiempo.

DISTRIBUCION EN LA PUERTA DE JEREZ

He aquí la distribución de los grupos asistentes en la puerta de Jerez:

Escuelas Salesianas de San Pedro (Triana), Hogar de San Fernando (Macarena), Alcalá de Guadaira, Escuelas Profesionales Salesianas de la Santísima Trinidad, Colegio Salesiano Nuestra Señora del Carmen (Utrera), Archicofradía de María Auxiliadora, Damas Protectoras, Señoras Cooperadoras Salesianas y Representaciones, Colegios de Santa Inés y María Auxiliadora (Hijas de María Auxiliadora), Oratorio Beato Domingo Savio, de Jerez de la Frontera, Antiguos Alumnos Salesianos y Colegio Mayor San Juan Bosco, Colegios Salesianos de Cádiz y Puerto Real, Colegios Salesianos de Ecija, Córdoba y Montilla, Señores Cooperadores Salesianos de Sevilla y provincia, Colegio Salesiano de Pozoblanco, Colegios Salesianos de Ronda y Málaga, Escuelas Salesianas de Carmona y Morón de la Frontera, Representaciones Maria-

nas de Sevilla y Acción Católica, Representaciones en general, junto a la tribuna.

Cada grupo ostentaba una pancarta con un número.

LLEGADA DEL SEÑOR CARDENAL

A los «pasos» anteriores se incorporó en el trayecto una preciosa carroza alegórica con la aparición de María Auxiliadora a Santa María Mazzarello, integrada por niñas de los Colegios de Castellar y San Vicente. Iba precedida de señoritas antiguas alumnas con peinetas y mantillas largas negras y blancas.

El de María Auxiliadora, recibido con una ovación atronadora, que duró varios minutos, quedó colocado junto a la tribuna, rodeado de los pajecillos del Colegio del Carmen, de Utrera, con sus vistosos trajes multicolores. (Solamente de dicho pueblo llegaron más de 1.000 personas).

Poco antes de las seis y media llegó el señor Cardenal, acogido con muchos aplausos, mientras seis bandas de música salesianas interpretaban el himno nacional.

A Su Eminencia Reverendísima le acompañaban el ilustrísimo vicario general del Arzobispado, señor Domínguez Becerra, actuando de maestro de ceremonias don Alfredo Gallego y de presbíteros asistentes el teniente vicario, ilustrísimo señor don José Comino, y los canónigos don Francisco de Asís y don Miguel Bermudo, antiguos alumnos salesianos los dos. En representación del Catedral estuvieron presentes los capitulares don Eugenio Hernández Bastos y don Francisco Marín Roballo.

Leyóse primeramente el «Rescripto Pontificio», facultando para la coronación, redactado por el Cardenal monseñor Tedeschini, y, mientras se cantaba el «Salve Madre» y «Regina Coeli», Su Eminencia se revistió de los ornamentos pontificales.

LA CORONACION

Actuaron de padrinos en la ceremonia, de uniforme, en nombre del Cuerpo de Aduanas, del que la Virgen es Patrona desde 1950, el ilustrísimo señor don Jerónimo Pozuelos Fernández, administrador provincial de Sevilla; don Ernesto de Armas, segundo jefe, y don Felipe López Irastorza, inspector, los que tuvieron en cojines de terciopelo las coronas y el cetro, respectivamente, hasta la bendición.

En tanto se cantaba el «Rendidos a tus plantas», que es el himno de los colegios de María Auxiliadora, el señor Cardenal bendecía las coronas y el cetro de oro y piedras preciosas, y leía el ritual de la coronación, que es el aprobado para estas ceremo-

nias por la Sagrada Congregación de Ritos.

Seguidamente procedió a colocarlos como delegado pontificio en medio de una emoción enorme. Millares y millares de personas aclamaban sin cesar a María Auxiliadora y, mientras unas aplaudían, entusiasmadas, otras agitaban pañuelos, asomando las lágrimas en muchos ojos. Varias bandas interpretaron el himno nacional y un avión evolucionó en este memorable momento, arrojando octavillas y pétalos de rosas sobre la tribuna, disparándose centenares de cohetes.

La impresión del instante fué sencillamente inenarrable.

Inmediatamente cantóse el Tedéum en acción de gracias.

PALABRAS DEL SEÑOR CARDENAL

El señor Cardenal pronunció breves palabras que fueron retransmitidas por los altavoces.

Dijo que no era hora de discursos, y que el mejor lo estaban pronunciando los asistentes con su religiosidad y fervor.

Subrayó cómo todos, actuales y antiguos alumnos, amigos, cooperadores y admiradores de la Obra Salesiana se habían congregado para la coronación de María Auxiliadora.

Que Ella nos proteja en la vida—terminó—y nos corone de gloria en el cielo.

Finalmente dió la bendición.

Fuó despedido con visibles muestras de respeto y afecto, dándose vivas al Prelado.

REPRESENTACIONES DE ANDALUCIA QUE HAN ASISTIDO A LA CORONACION

Colegios:

Colegio de Carmona, con la banda de cornetas y tambores. Idem de Morón de la Frontera. Institución Sindical de Puerto Real. Colegio Salesiano de Cádiz y banda de música. Colegios de Montilla y Córdoba. De Ecija y banda de cornetas y tambores. Hogar de San Fernando (Macarena). Escuelas Salesianas de San Pedro (Triana). Oratorio Festivo Beato Domingo Savio, de Jerez de la Frontera. Colegios Salesianos de Pozoblanco y de Nuestra Señora del Carmen, de Utrera. Residencia Universitaria o Colegio Mayor San Juan Bosco, de Sevilla. Colegio de Hijas de María Auxiliadora (calle Castellar). Colegio de Hijas de María Auxiliadora (calle San Vicente). Estudiantado Filosófico de Consolación, de Utrera. Estudiantado Teológico, de Alcalá de Guadaíra. Escuela Agrícola Salesiana de Campano. Secretariado Regional de Antiguos Alumnos Salesianos. Escuelas Profesionales de la Santísima Trinidad, Sevilla.

LOS NIÑOS A JESUS

(Oración compuesta por S. S. Pío XII)

Amado y dulce Jesús: Tú fuiste un día niño como nosotros y nos han dicho que gozabas en tener a los pequeñuelos cerca de Ti. Por eso los niños de todo el mundo venimos a mostrarte nuestra gratitud y a elevar nuestra plegaria por la paz hasta Ti.

Tú, que ansías estar con nosotros en todo lugar y tiempo, haz de nuestros corazones tu morada, tu altar y tu trono; haz que todos formemos una sola familia, unida bajo tu auxilio y amor. Aleja de todos los hombres, jóvenes o adultos, las ideas y las obras del egoísmo que separan a los hijos del Padre celestial y los apartan de Ti. Sea tu gracia para todos un escudo contra los enemigos de tu Padre y tuyos; perdónalos, Señor, pues no saben lo que hacen. Si los hombres, con tu ayuda, se aman unos a otros, habrá en el mundo paz verdadera y los niños podremos vivir sin temer los horrores de otra guerra.

Pedimos a tu Inmaculada Madre María, que también es Madre nuestra, te presente nuestra oración por la paz, seguros de que así la escucharás. Gracias, oh dulce Jesús. Así sea.



Directores de Centros:

Figuraban los directores de los Colegios de Alcalá de Guadaíra, Algeciras, Arcos de la Frontera, Las Palmas, Málaga, Ronda, Rota, San José del Valle, Cáceres y otros.

Representaciones:

Núcleos y representaciones de Antiguos Alumnos Salesianos de Bollullos del Condado, Aracena, Almonte, Bonares, Chiclana, Dos Hermanas, Fuentes de Andalucía, Fuenteheridos, Galaroza, Jaén, Mairena del Alcor, San Juan de Aznalfarache, Ubeda y muchos otros.

Además, representaciones de Cofradías y Hermandades de la feligresía de la Santísima Trinidad, con una muy numerosa de la de este nombre, y otra de la de Santa Marta, ligada por vínculos de especial afecto a la anterior.

LA PROCESION

A seguidas, mientras se entonaban cánticos marianos, y entre aclamaciones y vítores, se organizó la procesión por las Avenidas Queipo de Llano y José Antonio, Plaza Nue-

va, calles Granada, Sierpes, Campana, Martín Villa, Laraña, Encarnación, Imagen, Plaza de San Pedro. Almirante Apodaca, Plaza de los Terceros y Sol al templo, donde entró cerca de las once de la noche, entre el entusiasmo desbordante de todos.

Al pasar por la Plaza Nueva presenció el desfile desde el vestíbulo del Ayuntamiento el alcalde, marqués del Contadero, con varios concejales y la Guardia Municipal de gala, deteniéndose los «pasos».

Figuraban las representaciones que antes hemos indicado, con los «pasos» y la carroza.

El de San Juan Bosco lo presidía el presidente regional de Antiguos Alumnos, don Manuel Ramos Hernández, con el vicepresidente, señor Moya García, y consiliarios, y el de María Auxiliadora, representaciones de Comunidades religiosas y el Reverendo señor inspector provincial de la Bética, don Claudio Sánchez Martín, con su Consejo en pleno.

Además de las bandas salesianas figuraban las de cornetas y tambores de la Cruz Roja y de la Guardia Civil.

Ha sido una jornada mariana memorable.

¡Ayudad a nuestra prensa!...

Durante el pasado mes de mayo se celebró en París un lucido Congreso internacional de Prensa Católica. Concéntrico a él—como ya referimos en otro lugar de este número—los Salesianos de Europa tuvimos nuestro Congresillo.

¡Cuánto nos enseñó ese Congresillo!

En él cada delegado de cada nación fué exponiendo el pro y el contra, las facilidades y las dificultades, los éxitos y los pequeños fracasos, las ilusiones y las realidades de su respectiva labor.

Los Salesianos españoles quedamos algo tamañicos...

Países recién liberados del Protestantismo como Holanda, nos aventajan en tiraje del BOLETIN SALESIANO.

Y nada digamos de la presentación tipográfica, que es un primor.

Inglaterra publica un BOLETIN SALESIANO bellísimo y muy cuidado.

Y nosotros ¿cuándo saldremos de los 17.000 ejemplares en una nación tan de Don Bosco como la nuestra, con 28 millones de habitantes y más de 150 centros de actividad salesiana?

Paralelo al estudio de nuestro órgano oficial de prensa, se hizo otro sobre LECTURAS CATÓLICAS.

Aquí tuvimos la inmensa satisfacción de saber por labios mismos del representante del Rector Mayor que la edición española puede servir y servirá de modelo.

Lo que no le dijimos a él—y lo sabrá cuando lea este artículo—es que necesitamos más colaboración económica, traducida en aumentos de suscripciones.

Si la colaboración económica, en la mínima escala que nuestra modestia reclama para vivir, no nos llega, especialmente de los centros salesianos, al fin del año mariano expirará nuestro compromiso con los lectores generosos.

No podemos suicidarnos.

Gracias a abnegados sacerdotes rurales, a un honroso número de seculares apóstolicos y, especialmente, a colegios como el de Utrera, Córdoba, Madrid (Paseo de Extremadura) y Deusto, no menos que a los alientos de Hermanos comprensivos, alcanzaremos los 24 números de esta tercera etapa de LECTURAS CATÓLICAS.

Después del número de diciembre... la incógnita,

¡No podemos suicidarnos!

Tras este angustiado S.O.S. ¿suscitará el señor algún generoso Mecenas de nuestras LECTURAS CATÓLICAS?

El poder intercesor de San Juan Bosco que, cuando en la tierra se firmaba «El pobre Don Bosco», fundó hace un siglo y un año estas LECTURAS CATÓLICAS, nos lo consiga y lo mande.

Y también el patrocinio de nuestro dulce titular, Protector celestial y valioso de la prensa católica, que eso es toda la prensa salesiana.

SEA USTED UN BUEN APOSTOL DE LAS



LECTURAS

C A T O L I C A S



Cáceres. - Alumnos internos del Colegio Provincial de San Francisco, subvencionado por la Excelentísima Diputación.

Equipo del Colegio Mayor "San Juan Bosco", de Sevilla, subcampeón nacional de fútbol en las pruebas realizadas durante el pasado abril en la Ciudad Universitaria de Madrid.



Nuestros jóvenes del Colegio "San Pedro", en Triana, peregrinando a Consolación de Utrera.



Ofrecemos esta bella foto de la Virgen recién coronada en Sevilla. Es el avance del amplio reportaje gráfico que daremos en el próximo número sobre el acontecimiento, tan glorioso para nuestra Reina y Madre cuanto honroso para los entusiastas organizadores.



Dos caciques
chavantes y un
guerrero de
Assam.

Angelitos negros...



El Rvdmo. P. Bellido entre dos esposos chavantes y el P. Colbacchini.



De nuestras MISIONES

MISA DE ORO EN LA FLORESTA

Como obedeciendo a un impulso misterioso de sus ángeles, más de cien auténticos salvajes, terror de los civilizados, desembarcan de la floresta y rodean pacíficos el altar de la Misa jubilar del venerado PADRE COLBACCHINI, misionero hace 50 años en Matto Grosso (Brasil).

He aquí cómo se lo cuenta él mismo a nuestro Rector Mayor.

LA BASILICA MAS ESPLENDIDA

Cierto estoy de que será grato a su corazón paternal saber cómo este viejo misionero celebró sus cincuenta años de sacerdote. No fué ello en una iglesia suntuosa, bajo el esplendor de luces y paramentos, entre armonías de músicas y de cantos, con solemne comitiva de clero, parientes y amigos, sino en la soledad de la floresta, dentro de una pobre cabaña de palmeras, a las márgenes de un río de triste nombre y rodeado de salvajes de fama no menos triste. El gorjeo de los pajarrillos, el rumor de la corriente, el susurro de la fronda y el rezo de mis chavantes fué la sosegada música que adornó mis Bodas de Oro.

A mi corazón de viejo misionero nada hubiera causado más placer entonces que verme rodeado de estas almas por cuyo amor me aislé voluntariamente en el misterio de esta selva. ¡Los chavantes!

Había llegado la hora de la misa. Yo, a la espera de las contadas personas del lugar que parecían dispuestas a oírme, estaba sentado solitario sobre el tronco de un grueso árbol cerca del río. Contemplaba el magnífico panorama que se abría ante mis ojos. Pero yo veía mucho más a través de la floresta. Ante mi imaginación pasaban las aldeas de los salvajes esparcidas por regiones tan ignotas; miraba a mis queridos chavantes metidos por el bosque y soñaba con el gozo de tenerlos a todos alrededor de mi altar sobre el que pronto bajaría el Rey del cielo. Y al verme tan solo, sin un hermano, sin un amigo, sin ninguno de los míos, sin la gracia apetecida de contemplar en torno mío una bella corona de salvajes, sentí infinita nostalgia y de mis ojos cayeron abundantes lágrimas. ¡Era duro hallarse tan solo en jornada tan venturosa para mí!

ASOMAN CIEN CHAVANTES

Absorto me hallaba en semejantes pensamientos cuando resonó un grito que el eco repitió; luego, otro grito más agudo. No había duda: era la señal inconfundible de los salvajes. ¡Cuántas veces la había sentido resonar en la floresta! Pronto oí estas palabras: ¡Ahoé, ahoé, assuadi cedi! «¡Chavantes, chavantes, buenos amigos!» El corazón me dió un tumbo. ¡Eran ellos, los chavantes!

Sí, eran los chavantes. Sobre la opuesta ribera sobresalía entre el verde del ramaje el rojo oscuro de los cuerpos, que se acercaban, gesticulando y repitiendo: ¡Ahoé!

Los civilizados de las dos familias del lugar, al oír la algazara, llegaron a mí para decirme: —Son los chavantes, y piden que se les vaya a buscar. —Volad—díjeles yo—, su venida me hace feliz.

Dos canoas dejaron la orilla y se dirigieron a todo remo hacia los salvajes; regresaron en seguida, llevando a bordo una parte de mis amigos. Los viajes se repitieron hasta que todos estuvieron al lado mío. Eran un centenar. La mano del Señor los había guiado hasta mí para que asistiesen a mi Misa de Oro.

Había entre ellos hombres, mujeres y niños. Sonrientes y afables me rodeaban y yo los saludaba y abrazaba uno a uno. Los pequeños me miraban curiosos y los mayorcitos se empuñaban para tocarme la barba. Yo los dejaba, feliz con aquellas afectuosas expansiones. Los bebés, en brazos de sus madres, querían imitarles, y alargaban sus manecitas buscando cabeza y barba. Las mamás estaban contentas y me los acercaban para que yo les hiciese una caricia. To-

dos se mostraban alegres, pero el más contento era yo, porque tenía conmigo a mis queridos chavantes.

JESUS BAJA ENTRE SALVAJES

La esquila repicó a misa. Los pocos civilizados entraron en la capilla; también los recién venidos quisieron entrar. Dije a aquellos que se lo permitieran, y éstos, alborozados, se arrodillaron cerca de mí. A duras penas podía volverme para decir *Dominus vobiscum*. Los niños estaban a mis pies. Las mujeres, a su lado. El viejo cacique Yurura, que dicen que fué uno de los asesinos de los dos misioneros anteriores, me hacía de escolta de honor. Las mujeres y los niños me resobaban la casulla y el alba, admirando los bordados y las flores; los hombres se limitaban a tocar los manteles; viendo que yo iba pasando las hojas del misal, también ellos querían pasarlas. Mi temor era que se atreviesen al cáliz, pero se mantuvieron respetuosos.

Celebré mi Misa de Oro profundamente impresionado y sin contener las lágrimas. Era la primera vez que los chavantes asistían a la renovación del Sacrificio consumado por Cristo sobre la cruz para salvar a los hombres...

SUCULENTA COMIDA

Concluída la misa, me entretuve con los salvajes procurando corresponder como pudiera a sus pruebas de cariño. Lo difícil estaba en entendernos. En aquel momento hubiera querido el don de lenguas; hube de contentarme con el idioma de la mímica.

Tocándose con las manos el vientre y formando con éstas una concavidad, me dieron a entender que tenían apetito. Yo traté de satisfacerlo con raíces de mandioca y algunas otras cosas. Luego rogué a Ladislao, patriarca del lugar, que mandase a su gente de montería. Dije luego al cacique Yurura que preparase cabañas para guarecerse de la lluvia que, como de costumbre, habría de venir al atardecer. Fueron entonces al bosque, cortaron ramas y troncos y en pocos minutos las chozas quedaron listas. Las mujeres las aderezaron y, cuando estuvieron dispuestas, los hombres las ocuparon.

Horas después los cazadores volvieron con dos corpulentos ciervos y dos grandes jabalíes. A su vista los salvajes rompieron en gritos de alegría. Las piezas quedaron a disposición de los chavantes; los hombres se dieron a descuartizarlas mientras las mujeres amontonaban la leña para hacer fuego. Los niños, alrededor de la faena, miraban con avidez, con ansia de hartarse, a que la carne estuviera asada.

Pronto quedó todo listo. Sobre las brasas crepitaban pedazos de carne que, apenas tocados por el fuego, eran retirados y devorados por aquella gente, sin preocuparse de la ceniza. Hubo para todos. Un poco de harina de mandioca y de rapadura, una especie de azúcar gris, puso el colmo al optimismo.

AL PASO DE LAS HORAS

Llegó la noche. Era plenilunio. Asomándose a los nubarrones que vagaban por el cielo, el resplandor de la luna iluminaba fantásticamente aquel rincón del río, la floresta, las cabañas y la plazoleta donde estábamos reunidos en fraternal compañía con los salvajes. A una parte los hombres y a otra las mujeres con los niños. Todos refan, todos bromeaban, todos comían.

Yo me entretenía con ellos, especialmente entre los niños, que me tomaban la mano y querían que me quedase con ellos, mientras me brindaban trozos de carne, y se mostraban muy contentos cuando se los aceptaba.

Los hombres, a su vez, reclamaban que me sentase a su lado y comiese la carne que a pedazos arrancaban con sus dientes y me ofrecían. Yo la tomaba para darles gusto y hacérmelos míos más y más, pero Dios sabe con qué repugnancia.

MUSICA Y BAILE

A una señal del cacique los hombres se levantaron y, cogidos de la mano, formaron un amplio círculo. Inclinaos hacia el centro y con la vista en el suelo, iniciaron un canto seguido de la danza. Con ritmo exacto cada uno separaba los dos pies y en seguida los juntaba dando un taconazo en tierra. Al cabo de un rato el círculo se abrió y entraron las mujeres. Lo mismo que los hombres, se tomaron las manos y formaron un círculo concéntrico, mirando al centro, siempre distanciadas de aquéllos. Con los pies juntos, al compás de sus compañeros, daban saltitos adelante y atrás, y así durante algún tiempo.

El canto de los chavantes carece de melodía; es un lamento monótono en tono alternativamente alto y profundo. De cuando en cuando descansan, pero al decirles el cacique «*Cedí, dure*», «Bien, otra vez», tornan al canto y al baile mientras aquél no les dice «¡Basta!»

Durante toda la danza Yurura quiso que yo estuviese junto a él. Cuando Dios quiso, se fueron a dormir. Yo me retiré a mi choza. Después de jornada tan emotiva, me hallaba verdaderamente cansado.

Antes de echarme en la hamaca y de abandonarme al sueño, me recogí y di gracias al Señor con el corazón y los labios. Con todo el afecto de hijo manifesté también mi gratitud a nuestra dulcísima Madre, María, por haberme ayudado a conseguir, después de tantos peligros, el ideal de mi vida: acercarme a los terribles chavantes y hacerme su amigo y hermano.

Así dispuso el buen Dios que transcurriera la jornada de mi jubileo sacerdotal.

LECTURAS CATOLICAS

La revista de Don Bosco

Pida número de muestra a Alcalá, 164-Madrid

Hacia el CONGRESO MARIANO NACIONAL de ZARAGOZA

Congresillo Salesiano

Enmarcado en el ambiente de este acontecimiento, que será sin duda alguna el acto de mayor transcendencia nacional durante el Año del Jubileo concepcionista, los Salesianos celebraremos en Zaragoza un Congreso de cuya publicidad se hace órgano el BOLETIN SALESIANO.

En el presente número señalamos a grandes rasgos el temario correspondiente:

Primer día

El privilegio de la Concepción Inmaculada y su significación en la vida y la misión de la Virgen.

María Auxiliadora en la Sgda. Escritura, en la Teología y en la Historia de la Iglesia.

La devoción a María Auxiliadora en los colegios y escuelas.

Segundo día

Entronque de las grandes advocaciones marianas en la unidad de devoción a la Virgen.

María Auxiliadora en el pensamiento de San Juan Bosco.

La Archicofradía de María Auxiliadora.

Tercer día

Por qué el Protestantismo impugna la devoción a la Virgen y por qué la hemos de fomentar los católicos.

María Auxiliadora y el momento actual.

Penetración del culto a María Auxiliadora por los exalumnos y cooperadores.

Los tres señores Inspectores de España han nombrado la siguiente Comisión ejecutiva:

- R.D. Maximiliano Francoy (Seminario Salesiano de Carabanchel Alto), para los trámites con los diversos organismos del Congreso Nacional.
- R.D. Vicente Asensi (Escuelas Salesianas, Ciudad Jardín, Zaragoza), para todo lo referente al hospedaje de Salesianos y alumnos en Zaragoza.
- R.D. Francisco de la Hoz (Alcalá 164, Madrid), para noticiario, consultas bibliográficas y publicidad.
- R.D. Ambrosio Díaz, secretario general.

En otro lugar de este número iniciamos la publicación de la bibliografía mariana que más pueda interesar a la mayor participación activa de todos nuestros elementos en dicho Congreso y en el Congresillo Salesiano.

SILUETAS DE COOPERADORES SALESIANOS

Don JOSE MARIA TEJERA

Nació en Jerez de la Frontera el 17 de agosto de 1858, siendo sus padres don José María Tejera y Pérez-Bravo y doña Josefa Terán.

Joven aún de 20 años, se trasladó a Barcelona para terminar la carrera de abogado en la Universidad de esta capital. Allí conoció a doña María Luisa Huelín y Serra, nieta de la gran cooperadora y sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea.

Muerto su padre, se trasladó definitivamente a la capital catalana, con su madre y dos hermanas solteras. Terminados los estudios, contrajo matrimonio con la referida nieta de doña Dorotea el 2 de febrero de 1884; su unión fué bendecida por Dios con catorce hijos.

Aunque había terminado su carrera de abogado, no la ejerció, pues su suegro, don Guillermo J. Huelín, en vista de su espíritu emprendedor y de su gran amor al trabajo, lo nombró gerente-apoderado de los múltiples negocios que él dirigía. Por su carácter afable y corrección en el trato se granjeó las simpatías de cuantos le conocieron.

Fuó nombrado Vice-Cónsul del Ecuador en Barcelona, y más tarde, Cónsul, cargo que ejerció durante varios años.

Por lo mucho que hizo en favor de la Marina recibió la Gran Cruz del Mérito Naval.

Apenas llevaba dos años de casado cuando tuvo la dicha, no sólo de conocer personalmente a Don Bosco, sino hasta de comer con él en la misma mesa, puesto que el Santo se hospedó en la casa de doña Dorotea de Chopitea, la abuela de su esposa, María Luisa. Desde entonces sintió un atractivo especial por nuestra Obra, siendo siempre entusiasta incondicional de todo lo salesiano. Una de sus mayores alegrías—él lo decía con frecuencia—hubiera sido tener un hijo salesiano. Siempre llevaba en la cartera una estampa de María Auxiliadora, hacia quien sentía gran devoción.

Pasados muchos años en Barcelona, y una vez fallecido su suegro, se trasladó con su mujer y sus numerosos hijos a Sevilla, donde fijó la residencia. Fué entonces cuando adquirió su finca de Puerto Real, con el fin de pasar en ella la temporada de verano. Allí puso de manifiesto



su gran espíritu de trabajo. Sin ninguna dirección técnica, pero documentándose en tratados de agricultura, sembró viñas, olivares, árboles frutales y hasta reconstruyó el caserío haciendo, en definitiva, que lo que era un erial se convirtiese en una hermosa finca de recreo, a la que llamó «Hacienda San José» por la tierna devoción que sintió siempre hacia el Carpintero de Nazaret.

En aquella hermosa finca, que él con tanto cariño cuidó y mejoró, tuvo la alegría de ser visitado frecuentemente por los alumnos y profesores de las Escuelas Salesianas de Cádiz. No disfrutaba don José María Tejera menos que la turba infantil. Era de ver la gran alegría que experimentaba cuando aparecían a lo lejos los grupos de alumnos y salesianos, presididos por la banda, que comenzaba a tocar apenas se avisaba la finca. Por allí desfilaron muchos salesianos (recordamos a don Felipe Rinaldi y a don Antonio Candela), que admiraron la sencillez del señor Tejera y el cariño que sentía por la Obra Salesiana. A su Oratorio privado, que luego pasó a capilla pública para que pudiesen cumplir con el precepto dominical los campesinos de los alrededores, acudía semanalmente alguno de los Padres Salesianos de Cádiz, para celebrar Misa, que él oía en medio de sus familiares y de todos los trabajadores de su finca. Por éstos sentía un cariño especial, atendiéndolos solícitamente en sus necesidades y hasta curándolos él mismo cuando ocurría algún pequeño accidente en el trabajo.

Para reponerse de una enfermedad fué invitado a pasar una temporada en el Colegio Salesiano de Ronda; aquellos días los recordaba siempre con extraordinario placer.

Viéndose anciano ya, fijó su residencia definitivamente en la «Hacienda San José», y allí murió cristianamente, besando una imagen de María Auxiliadora, el 19 de noviembre de 1926, a los 68 años de edad.

Crónica de Gracias

ATRIBUIDAS A MARÍA AUXILIADORA, SAN JUAN BOSCO Y DEMAS SANTOS Y SIERVOS DE DIOS Y DE LA FAMILIA SALESIANA

Madre, en nuestras angustias, en nuestros apuros y en nuestras penas, libranos del enemigo.

(SAN JUAN BOSCO).

Prodigiosa conversión.

Una persona muy estimada vivía apartada de la religión desde hacía treinta años. En un ambiente familiar nada propicio para volver a Dios, le vino la hora de morir, víctima de dolorosa enfermedad. Providencialmente el enfermo pidió ser trasladado al Hospital Clínico, donde el sacerdote que le asistía hízole ver lo grave de su situación. Yo había comenzado una novena a María Auxiliadora pidiéndole que no le dejara morir sin sacramentos. Reaccionó el enfermo; después de media hora de vacilaciones, confesó, recibió el Viático y la Extremaunción y, cuando la Hermana le preguntó si estaba contento, respondió: «No contento, contentísimo». Tras una larga agonía falleció el día de la Asunción y en sábado. ¡Bendita sea María Auxiliadora! —*Caridad Gómez Armiñán (Barcelona)*.

Eficacia de una reliquia.

Un hermano mío sufrió fuerte cólico hepático, a consecuencia de la aguda afección que padece al hígado. Sin esperanzas de salvación en lo humano, comencé con varios compañeros míos una novena a Don Felipe Rinaldi y dispuse que colocasen al enfermo una reliquia de este siervo de Dios. Al segundo día me llegaron noticias esperanzadoras de una posible intervención, lo que desde el principio del ataque parecía increíble. Después de varios incidentes que agravaron el mal, como el haberse repetido el ataque y haberse complicado los efectos de la transfusión de sangre, se pudo hacer la opera-

ción. A la semana mi hermano se encontraba perfectamente. Hoy lleva su vida normal. *Gonzalo M. Márquez (Carabanchel Alto)*.

DAN TAMBIEN GRACIAS Y ENVIAN LIMOSNAS:

A María Auxiliadora

C. Gómez, de Barcelona; I. Ruiz, de Santander; M. Collado y C. Niño, de Madrid; M. Ríos y D. Senent, de Valencia; J. Ripoll, I. Figuerola y J. Vilagrán, de Gerona; A. Lobeil, de Puebla; M. González, C. Tápia, M. Torres y L. Cabello, de México; M. R. Robledo, de Potosí; Enriqueta, de Guadalajara; C. de Oliva, de León; D. de Cedillos, de San Ignacio; C. Chaves, de Samaluca; J. Arias, de Coyoacán; Ermelinda, de Milán; D. Naretto, de Rivarolo; A. Famiglitti, de Avellino; M. Minetto, de Caluso; C. Berretta, de Génova; A. Marchi y V. Simón, de San Vito; A. Ottoboni, de Rovigo; R. Belotti, de Turín; M. Sella, de Lozzolo; A. Peiretti, de Carignano; T. Cereda, de Olginate; M. Rossi, de Cuneo; M. de Reyes, de Méjico; J. Peri, de Palermo.

A San Juan Bosco

R. Toso, de Monferrato; P. Caimi, de Milán; D. Longa, de Pavía; E. Vanzo, de Lecco; C. Aldegheri, de S. Lombardo.

Al Beato Domingo Savio

J. Albert, de Alcoy.

A Don Andrés Beltrami

J. Albert, de Alcoy.

A nuestros Mártires

A Don Antonio Fernández Camacho y a Don Antonio Torrero: Carmen Bono, de Alcalá de Guadaíra.

PEREGRINACION ROMA - TURIN - LOURDES

Salesianos, Amigos de la Obra de Don Bosco, ¡llegó el decreto suspirado! El 12 del próximo junio, DOMINGO SAVIO será elevado a la gloria suprema de los altares. Su Santidad Pío XII le pondrá, en la gran Basílica de San Pedro de Roma, la aureola de SANTO; él se arrodillará, devoto y reverente, ante la imagen de este confesor de Cristo de quince años—el más joven del calendario católico— y nosotros elevaremos a Dios un entusiasta TEDEUM por el inmenso beneficio que hace a la humilde Congregación Salesiana canonizando así el Sistema Educativo de Don Bosco.

El BOLETIN SALESIANO, con tan fausto motivo, organiza esta triple Peregrinación: a Roma, centro de donde irradiará al mundo entero la gloria del nuevo Santo; a Turín y sus alrededores, escenarios de sus

virtudes y grandezas; a Lourdes, sede providencial de las bondades de la Inmaculada Concepción, el misterio por el que nuestro seráfico Beato sentía tan encendido amor.

Consecutivo a nuestro número de mayo hemos publicado un suplemento con el programa detalladísimo de dicha Peregrinación. A estas horas se han superado con creces las esperanzas de lograr una muy nutrida representación de nuestras fuerzas salesianas españolas en el triunfo de nuestro angelical Santito.

Llevaremos a sus plantas los afanes de la España salesiana y pediremos a Domingo Savio, sobre todo, que nuestra juventud crezca siempre siguiendo sus huellas luminosas...

He aquí, sintetizado, el recorrido a seguir:

- | | | |
|---------------|---------------------------|--------------------|
| 1.—Madrid. | 7.—Florencia. | 11.—Avignon. |
| 2.—Zaragoza. | 8.—Parma. | 12.—Carcasonne. |
| 3.—Barcelona. | 9.—TURIN (Chieri, Castel- | 13.—LOURDES. |
| 4.—Génova. | nuovo, Becchi, Mondo- | 14.—San Sebastián. |
| 5.—Livorno. | nio). | 15.—Burgos. |
| 6.—ROMA. | 10.—Niza. | 16.—Madrid. |

CONDICIONES

Importe total por persona: 4.200 pesetas, que deberán abonarse en «Obras de Don Bosco», Banco de Bilbao (Madrid), al formalizarse la inscripción, tras de lo cual se entregará la tarjeta de peregrino.

Esta suma comprende:

El viaje en autocar durante todo el recorrido.

Las comidas en ruta.

Un seguro de equipajes de 2.000 pesetas por persona.

Asistencia en las fronteras.

Servicio de guía-intérprete para la visita de Roma.

Los servicios de un representante de la Agencia durante todo el viaje.

Las propinas e impuestos en los hoteles.

No comprende:

Los extras, vinos, licores, lavado de ropa, etc.

Cada peregrino deberá preparar su pasaporte personalmente, visado por los consulados de Francia e Italia.

CONCURSO PARA EL HIMNO DEL CONGRESO

ESTRIBILLO:

Madre de todos los hombres,
Covadonga, Guadalupe, Macarena, Monserrat...,
para poderte cantar,
haré un pilar con tus nombres
y te llamaré Pilar.

SEGUNDO ESTRIBILLO

Gracia de los corazones,
Virgen, Madre, Mediadora, Coronada en la Asunción,
por decirte una canción
que cante todos tus dones
cantaré tu Concepción.

ESTROFAS

(José M. PEMAN)

Te llamaré Puerta, Lucero, Esperanza.

¡Danos, Madre mía,
esa cercanía
de Tu confianza!

Te llamaré Reina, Camino, Señora.

¡Si yo floreciera
como la pradera
cuando se enamora!

Te llamaré Pena, Dolor y Agonía,

Calle de Amargura.
¡No la hay más segura
de hallar a María!

Te llamaré Espada y Azucena y Lirio.

¡Tu pecho ha logrado
el gozo callado,
callado, el martirio!

Te llamaré Intacta, Sin Pecado y Pura...

Ese albor primero
que sea el lucero
de mi noche oscura!

2. La composición musical comprenderá el estribillo, a una voz, de carácter sencillo y piadoso, y dos estrofas: una, en estilo análogo al del estribillo, y otra, polifónica.

3.—Las composiciones deberán recibirse en el Palacio Arzobispal de Zaragoza antes de las trece horas del día 30 de mayo, bajo un lema, al cual responderán, en sobre aparte, nombre y dirección del autor.

4.—El premio será de cinco mil pesetas y se adjudicará a la mejor composición, a juicio del tribunal nombrado, procediéndose luego a la apertura del sobre correspondiente al lema premiado para publicar el nombre del autor.

5.—Por el hecho de ser premiado se entiende que el autor renuncia a todos los derechos, quedando la composición en propiedad del Arzobispado de Zaragoza.

Las composiciones no premiadas se devolverán a sus respectivos autores.

6.—El fallo será inapelable, no admitiéndose reclamación alguna.

JUNIO SALESIANO

Día 12.—*Sábado*, tarde: Canonización de Domingo Savio.

Día 13.—*Domingo*, mañana: Pontifical del Papa en honor del nuevo Santo.

NUESTROS DIFUNTOS

Roguemos al Señor por las almas de:

Don Pedro Sánchez Villalba, fallecido en Valoria del Alcor.

Don Leandro Cascón Papelas, en Fuentes de Béjar.

Don Luis Bosch Ferrer, en Gerona.

R. I. P.

BOLETIN SALESIANO

Redacción y Administración 

 Via Cottolengo, 32 — Turin-Italia.

Un « artículo de fondo » de tres páginas y media desarrollaba la frase de Cristo VENID A MI... EL REPRESENTANTE DEL SUCESOR DE DON BOSCO EN AMERICA, don Calógero Gusmano, dirigía a don Miguel Rua una carta muy amplia e interesante.

En una PAGINA INTIMA se insertaban las conclusiones del reciente Congreso de Cooperadores, avaladas con un fragmento de la encíclica de Pío X acerca de San Gregorio Papa.

El P. A. Turricea escribía a nuestro Rector Mayor desde Asunción (Brasil) la primera parte de una carta en la sección DE NUESTRAS MISIONES, y el P. Tallachini publicaba unos curiosos apuntes sobre el lenguaje de los jívaros.

En la BIBLIOGRAFIA reseñábamos las siguientes obras: *Poesías de Paz de Borbón, Cartas a Sor Margarita, Leyendas edificantes, Flores del claustro y arrullos de Paloma*, por el P. Ambrosio de Valencina; *Explicación del Catecismo*, por el Dr. Schmitt.

Las GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA ocupaban cinco páginas.

Y siete, la CRONICA SALESIANA, con referencias tan sugestivas como el Congreso de Música sagrada en Bernal (Argentina) y la visita de Su Majestad Alfonso XIII a nuestra cumbre del Tibidabo.

PUBLICACIONES UTILES PARA EL AÑO MARIANO

«Temas marianos». Opúsculo del Rvdo. P. Narciso García Garcés del I. C. de María; Presidente de la Sociedad Mariológica Española, Secretario de la Sección Doctrinal del Congreso Mariano.

Obra escrita por encargo de los Rvdmos. Metropolitanos españoles.

Imprescindible para la propaganda del Congreso por Sacerdotes y seglares.

Necesaria para llegar a la entraña teológica del Congreso.

Consta de 72 páginas.

Precio: CINCO PESETAS.

Música que debe conocer el Congresista para ir a Zaragoza; Jaculatoria e Himno del Pilar. Avemarias que se cantan en el Pilar y en el Rosario de Cristal. Jaculatoria e Himno al Inmaculado Corazón de María. Himno de las Mujeres de Acción Católica en el Año Mariano.

Un ejemplar, una peseta. De 100 ejemplares en adelante, a 50 pesetas el centenar.

«El Rosario General de Nuestra Señora del Pilar» (Rosario de Cristal).—GUION. Un ejemplar, 0,50 pesetas. Pedidos desde 100 ejemplares, 40 pesetas el centenar.

Háganse los pedidos a: Oficinas Centrales. Palacio Arzobispal. Zaragoza.

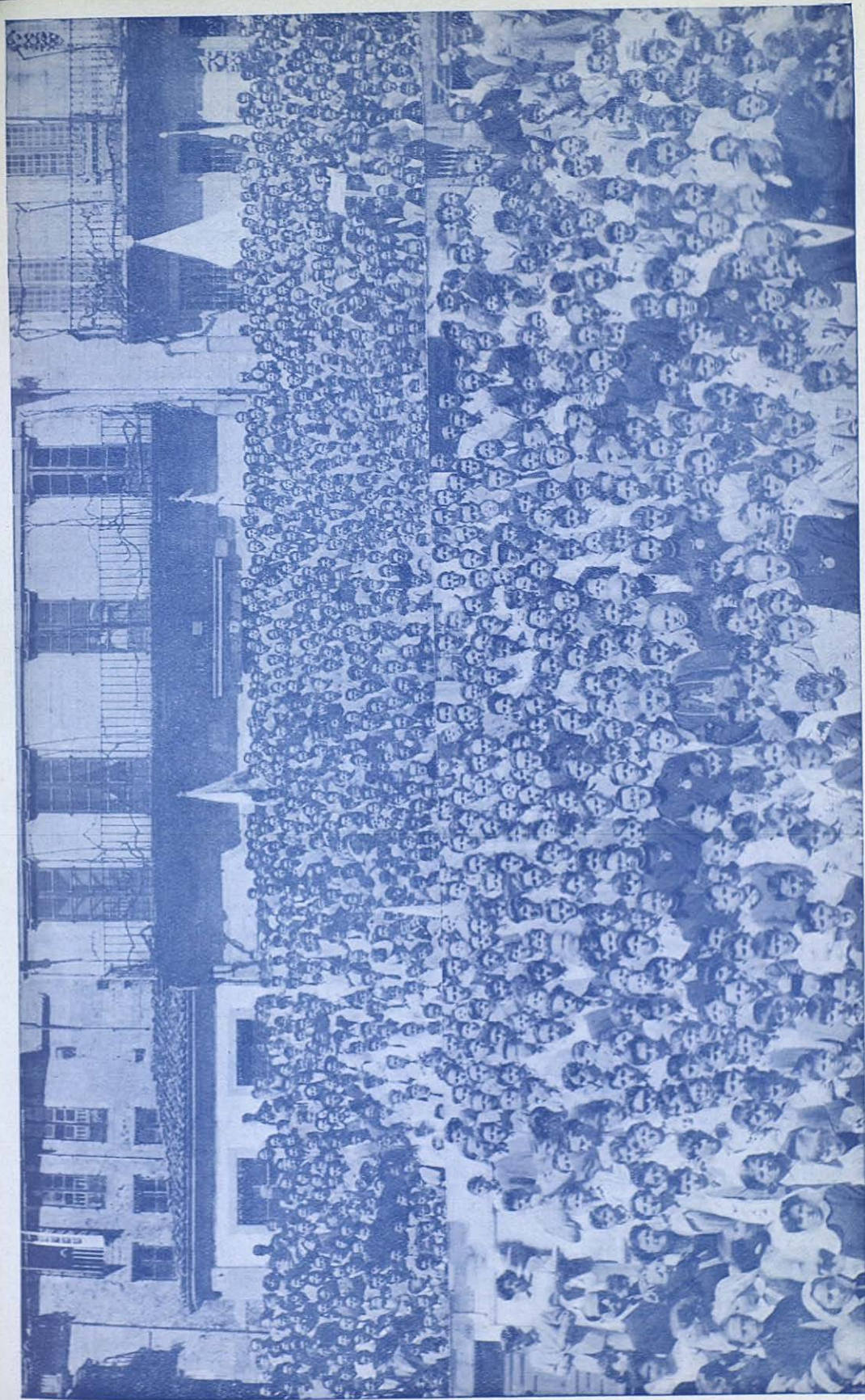
O «Sr. Administrador de la Junta Técnica Nacional de A. C. E.», Cuesta de Santo Domingo, 5, Madrid.

Se mandan los ejemplares a reembolso a cargo del peticionario.

Recomendamos también muy vivamente:

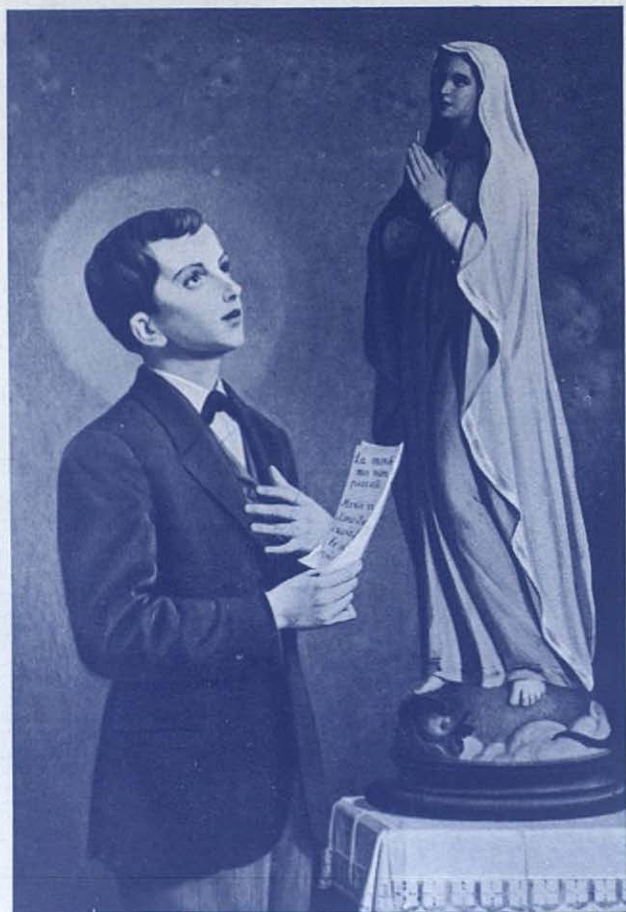
CONSAGRACION Y VIDA MARIANA, extractos de San Luis María Grignon de Monfort, Colección «Vida mariana, vida cristiana». Obra interesantísima para llegar a la medula del marianismo auténtico.

Pedidos: P. P. Montfortianos, Pedro Heredia, 23. MADRID.



Santiago de Compostela.—La Peregrinación Salesiana de jóvenes alumnos con el Emmo. Sr. Cardenal Quiroga, después de ganar el jubileo del Año Santo

¡Parece providencial!
En el año centenario de
la Inmaculada, Domingo
Savio, su devotísimo
hijo, sube a la gloria
suprema de los altares.



¡Bendigamos al Se-
ñor por este don tan
inefable que da a la
Iglesia Católica y a la
Congregación Sale-
siana!

Pida Vd. a la S. E. I., apartado 9134, Madrid, catálogo especial con novedades
sobre Domingo Savio, con motivo de su canonización.

Sr. D.

Señas del remitente

.....
.....

.....

(.....)